

Para una cartografía del último Lacan.

Schejtman, Fabián.

Cita:

Schejtman, Fabián (Agosto, 2007). *Para una cartografía del último Lacan. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/fabian.schejtman/17>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p3vq/wWh>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PARA UNA CARTOGRAFÍA DEL ÚLTIMO LACAN

Schejtman, Fabián
UBACyT. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Presento en este trabajo un producto colateral de dos investigaciones UBACyT: P034 (2001-2003) y P091 (2004-2007): el desarrollo del trazado de un plano de la última enseñanza de Lacan enfocado sobre la noción de *sinthome* y los desarrollos nodales de los Seminarios 22 y 23. Intento establecer algunos trayectos conceptuales, distinguir las rutas principales de los caminos secundarios, despejar ciertas encrucijadas, situar y dar razones de los desvíos, marchas y contramarchas, y considerar las conexiones con vías trazadas previa y posteriormente en esa última enseñanza.

Palabras clave

Lacan Sinthome Nudos Cadenas

ABSTRACT

FOR A CARTOGRAPHY OF THE LAST LACAN

I present in this paper a collateral product of two investigations UBACyT: P034 (2001-2003) and P091 (2004-2007): the development of the tracing of a map of Lacan's last teaching focused on the notion of *sinthome* and the knots developments of the Seminars 22 and 23. I try to establish some conceptual trajectories, to distinguish the principal routes of the secondary ways, to clear certain crossroads, to place and to give reasons of the detours, marches and reverses, and to consider the connections with planned routes previously and later in that last teaching.

Key words

Lacan Sinthome Knots Links

A. UN PLANO

Presento en este trabajo un producto colateral de dos investigaciones UBACyT: P034 (2001-2003)[i] y P091 (2004-2007) [ii]. Los diversos acercamientos al último período de la enseñanza de Lacan -que me exigieron ambas- me condujeron finalmente al trazado de un plano de algunos de los recorridos que la búsqueda lacaniana en este lapso supone, que adjunto para la exposición. No es, claro está, la "puesta en plano" del nudo -celebrada reiteradas veces en los últimos seminarios de Lacan[iii]-, aplanamiento que permite la escritura misma del anudamiento al reducir una de sus dimensiones[iv] y quizás volverlo coherente con un inconsciente que, desde temprano, carece para Lacan de profundidad. Pero conlleva sí, no sin cierta inspiración cartográfica, el intento de reducción de esos recorridos -muchas veces intrincados- a sus cauces fundamentales: establecer algunos trayectos, distinguir las rutas principales de los caminos secundarios, despejar ciertas encrucijadas, situar y dar razones de los desvíos, marchas y contramarchas, y considerar los enlaces o conexiones con vías trazadas previa y posteriormente. Presento así, en esta aproximación "planificada", el desarrollo de un trazado posible de esos recorridos, en todo caso el que se ha desprendido de mi lectura y, al mismo tiempo, el que la fue orientando[v]. Que este despliegue enfoque especialmente la noción de *sinthome* y el camino que va del Seminario 22 al 23 no es azaroso: más allá la enseñanza de Lacan implosiona volviéndose difícil situar puntos de capitón semejantes.

B. EL DESVÍO DEL SEMINARIO 23

Genitivo subjetivo. No se trata del abordaje de las posiciones que se desvían, que se apartan de los planteos de Lacan en este seminario -asunto del que me he ocupado en otro lugar [vi]-, sino de comenzar por el desvío que, como tal, da lugar al Seminario 23. Es Lacan mismo el que, en el primer capítulo del seminario, propone a "*El sinthome*" como resultado del desvío de un proyecto: "... me dejé desviar finalmente del proyecto que les había anunciado el año pasado, que consistía en titular el Seminario de este año 4, 5, 6. Me contenté con el cuatro y me alegro por ello, porque seguramente no habría resistido el 4, 5, 6. Esto no significa que el cuatro del que se trata me resulte sin embargo menos pesado"[vii]. Efectivamente, según el proyecto inicial, anunciado en la última clase de "R.S.I.", en el seminario siguiente Lacan contaría hasta 6: "...para promover el título bajo el cual este decir se proseguirá el año próximo si sobrevivo, lo anunciaré: '4, 5, 6'. Este año, he dicho 'R.S.I.' ¿Por qué no uno, dos, tres? 'Uno, dos, tres, iremos al bosque. Quizá, ustedes saben lo que sigue: 'cuatro, cinco, seis, a recoger cerezas'. Sí, 'siete, ocho, nueve, en mi cesta nueva'. Y bien, me detendré en cuatro, cinco, seis"[viii]. Por cierto, Lacan sobrevivió [ix] finalmente, pero no el título propuesto en aquel momento para su vigesimotercer seminario: detuvo la cuenta en el cuatro, que es, por supuesto, "*El sinthome*". Situado así el punto de partida en este "*me dejé desviar*", el plano que esbozo no podrá excluir el examen de las causas posibles del desvío -lo que me llevará a delinear la ruta que llevó a Lacan hasta allí-, como tampoco la consideración de varios de su efectos -lo que me permitirá trazar alguno de los derroteros que siguen al desvío en los tramos siguientes-.

C. LA CURVA DEL SEMINARIO 22

Resumo aquí[x] la prolongada curva que condujo a Lacan, a lo largo del *Seminario 22*, de la cadena borromea de tres eslabones a la de cuatro, e incluso, al cinco y al seis. Esto es, los tramos de la ruta “más acá del desvío”.

El trecho inicial se escribe “Freud 4 - Lacan 3”. No se trata del marcador de ningún partido de fútbol, es más bien el comienzo mismo de “R.S.I.”, momento en el que es bien elevado el tono crítico contra un Freud que, para Lacan, no abandonó nunca la “boludez religiosa”[xi] y que, según sus palabras, ¡contrariamente a Platón y a Tolstoi... no era lacaniano![xii] Y ¿por qué no lo era? Porque -a diferencia del borromeo triádico propuesto por Lacan a esa altura del *Seminario 22*-, el nudo que éste supone en Freud no se priva del cuarto elemento -realidad psíquica, complejo de Edipo o nombre del padre-. Los tres registros, independientes según Lacan en la sospecha freudiana de su trío, se ligarían por esta “función de sueño”[xiii]: la función religiosa del nombre del padre. Lacan llega aquí incluso a sugerir[xiv] que un psicoanálisis tendría por fin la reducción del nudo de cuatro al borromeo mínimo, el de tres eslabones. De donde se sigue que ese final transformaría a un analizante freudiano, religioso, amarrado por el nombre del padre y cuaternario, en un... ¡analizado lacaniano, que prescindiría del padre, y al que le bastaría el tres!

Pero a medida que “R.S.I.” avanza, esta línea extrema se arquea progresivamente -no se trata de un quiebre drástico, es la curvatura del trayecto referida- moderándose, hasta alcanzar la orientación que impregna todo el itinerario, y se prolonga más allá de este seminario: la posibilidad de prescindir absolutamente del cuarto, del padre por supuesto, pero también de Freud -y más adelante incluso del inconsciente mismo-, se pondrá decididamente en cuestión. Así, promediando el *Seminario 22* el tono del planteo cambia: en lugar de asegurar que se puede prescindir del cuarto o del padre, Lacan afirma que él no profetiza tal prescindencia, que por lo demás ello no acarrearía progreso alguno, y hasta llega ya a interrogarse por su función como suplemento necesario del anudamiento[xv].

Ahora bien, el mojón decisivo en este tramo de la curva lo constituye el establecimiento de la función del padre como nombre: del nombre del padre al padre del nombre[xvi] y, de allí, a la función de la nominación como cuarto que enlaza ahora necesariamente a los tres registros, quebrando la homogeneidad presente en el anudamiento mínimo. Efectivamente, en este punto del recorrido Lacan advierte que sin el auxilio de un cuarto anillo, en la cadena borromea mínima sus tres son indistinguibles[xvii]: sólo el cuarto introduce la disimetría y con ella el distinguo de los registros. Así, desde aquí, los tres lacanianos -simbólico, imaginario y real-, como los tres mosqueteros, la trinidad cristiana y los tres poderes de la república[xviii], requieren del cuarto para no irse cada uno por su lado. De este modo, aún antes de que el cuarto sea escrito “*sinthome*” -habrá que esperar al *Seminario 23* para ello-, ya en “R.S.I.” la irreductibilidad del cuarto nudo es proclamada[xix], y la responsabilidad de anudar -deshomogeneizar y distinguir- los tres registros independientes recae sobre la función de la nominación [xx].

Sólo que, para Lacan, la nominación como cuarto eslabón terminará por modularse también entre sus tres registros -es el último tramo de esta curva previa al desvío-, lo que le entrega al final de del *Seminario 22* las tres posibilidades que la estructura brinda como anudamiento: la de la inhibición como nominación imaginaria, la del síntoma como nominación simbólica, y la de la angustia como nominación real[xxi]. Se entiende que es el redoblamiento de cada registro por una de estas nominaciones freudianas, lo que le permite aquí a Lacan seguir contando desde el cuatro hacia adelante y sin detenerse: “cuatro, cinco, seis”, perfeñando en el horizonte una cadena borromea séxtuple y proponer, precisamente, ese título para su vigesimotercer seminario. Luego, como vimos, llega el desvío.

D. LAS CAUSAS DEL DESVÍO

¿Qué lleva a Lacan a detener la cuenta en el cuatro? Hace varios años -atendiendo especialmente a los desarrollos notables del recorrido- propuse[xxii] que no habría seguido su cuenta hasta el seis en razón de que la cadena borromea de seis anillos reintroduce en el nudo la homogeneidad por Lacan rechazada conjuntamente con el borromeo mínimo. En efecto, en el nudo de seis, en el que cada registro se redobla por una de las formas de la nominación, la homogeneidad se restituye, y con ella la imposibilidad de distinguirlos. Hoy, en función de la aproximación “planificada” que presento, quisiera volver sobre la razón que Lacan mismo aduce, en el primer capítulo de “*El sinthome*”. Señala allí que se dejó desviar, deteniéndose en el cuatro, a partir de un “pedido apremiante” de Jacques Aubert para que intervenga haciendo “una presentación de Joyce en un simposio”[xxiii]. Es evidente entonces que este cruce con Joyce no es ajeno al desvío. Pero decir eso no echa todavía mucha luz sobre su causa.

Para avanzar vale la pena destacar el título que Jacques-Alain Miller le ha otorgado a este primer capítulo del *Seminario 23*: “Del uso lógico del *sinthome* o Freud con Joyce”. La segunda parte del título no puede menos que sorprender. ¿Por qué? Corrobórese lo siguiente: en ese primer capítulo de “*El sinthome*” el nombre de Joyce aparece mencionado en no menos de veinte oportunidades. ¿Y el de Freud? ¡Una sola vez! Pero esa vez no es cualquiera. Su única mención se ubica precisamente luego de que Lacan anuncia el desvío. Indica que se contentó con el cuatro, que no habría resistido la cuenta hasta seis, que aún así el cuatro le pesa y continúa[xxiv]: “*Soy, a mi pesar, un heredero de Freud, por haber enunciado en mi época lo que podía extraerse con buena lógica de las farfullas de esos a lo que llamaba su banda [...] de la que no puede decirse que haya habido alguno que siguiera el camino que llamo de buena lógica*”[xxv]. Es claro, Lacan menciona a Freud cuando se posiciona como su heredero. Ahí donde ninguno de los de “su pandilla” supo seguir el camino de buena lógica, es él, Lacan, quien lo retoma... heredando.

De los dichos al decir: Lacan nos hace saber que el cuatro -en el que se detiene- es la herencia que recibe de Freud, y que, incluso a su pesar, asume. La necesidad del cuarto que antes criticó es ahora admitida -a su manera- en la apuesta por el *sinthome* que conlleva la cadena tetrádica. En sus dichos, la causa del desvío apunta explícitamente a Joyce, pero en este cruce con el escritor algo es alcanzado en lo que se refiere a su relación con Freud: “heredo de Freud”. “Freud con Joyce” entonces, como titula muy justamente Miller. A Lacan no se le escapa que el nombre de Joyce “hace eco al de Freud” [xxvi]. Como también lo recuerda Piglia[xxvii], Joyce en alemán es Freud: ¡alegría! En ese punto singular situado a partir de la alegría freudo-joyceana localizo ahora la causa del desvío del comienzo *Seminario 23*.

E. LA TRIFURCACIÓN DEL SINTHOME

Luego del desvío, cuando parece que ya hemos dejado atrás la extensa y trabajosa curva del *Seminario 22*, y nos disponemos a acomodarnos y reposar apoyados en un encadenamiento más o menos estable -aquel en el que el *sinthome*, como cuarto, impide que cada registro se vaya por su lado-, Lacan vuelve a sacudirnos la modorra presentándonos, en la continuación del recorrido, al menos tres versiones del *sinthome* tan disímiles entre sí que obligan a trazar en el plano una *trifurcación* del camino... que, entre otras cosas, posibilita anticipar senderos posteriores.

e. 1. El *sinthome* como reparación del lapsus del nudo

Por esta primera vía[xxviii] la noción de *sinthome* alcanza una suerte de “estabilización conceptual”[xxix] que la vuelve especialmente fecunda. Le permite a Lacan construir el caso Joyce, primero a partir del trébol, y luego de una cadena de tres fallada, que deja interpenetrados simbólico y real, y suelto lo ima-

ginario... a no ser por el Ego, cuya función *sinthomática* lo reenlaza aunque sin tornar borromeo el nudo. Pero más allá del Joyce de Lacan, la generalización del par lapsus-*sinthome* habilita el abordaje del cuarto nudo como reparación *sinthomática* del fallo estructural: que no hay relación sexual[xxx]. Se promueve así una clínica de las suplencias que nos invita a explorar, en el nivel singular y en el del tipo clínico, tanto los encadenamientos que como invenciones diversas vienen al lugar de la relación que no hay, como los desencadenamientos que contingentemente las desbaratan, hasta incluso el remedio *sinthomático* que como tal constituye lo que se llama un analista, ya que no es el psicoanálisis un *sinthome*... sino el psicoanalista [xxxi]. Por lo demás, dejemos anotado aquí que en el horizonte del lapsus del nudo -no concebido ya como una formación, sino como fundamento mismo del inconsciente- se deja entrever la reducción de éste -del inconsciente freudiano- a la noción que en el seminario siguiente de Lacan tomará su relevo: “la una-equivocación”[xxxii].

e.2. *Sinthome* o folisofía

Nueve días antes del comienzo del *Seminario 23*, Lacan nos entrega esta sorprendente definición: “*el sinthome es sufrir por tener un alma*”[xxxiii]. Ya en el seminario este aserto se retoma [xxxiv], en un segundo sendero para la noción que la enlaza de modo complejo con el fantasma, la historia, la pesadilla y... ¡el inconsciente colectivo, calificado como *sinthome*! Es que para Lacan, en *Finnegans Wake* apoyado en la circularidad de Vico, Joyce se desliza hacia Jung. Ahora bien, si se recuerda que Miller indicó que el *sinthome* es síntoma más fantasma[xxxv] puede desatarse esta maraña: el alma es fantasma[xxxvi] y la historia el más grande de todos. Así, el *sinthome* deviene anudamiento que adormece: tanto que puede ser inanalizable -ahí están Joyce y el católico de verdad-. Y al análisis no se llega sino por el encuentro con algún fragmento de real que descompensa este *sinthome* soporífero. Que el psicoanalista pueda re-anudarlo lo hace incluso más evidente. A la debilidad *sinthomática* Lacan opone la *folisofía*[xxxvii], adelantando su sentencia posterior: “*entre locura y debilidad, no hay sino elección*”[xxxviii]. Entre el fragmento de real que desata y el *sinthome*... mental[xxxix]. ¡No vaya a creerse que el *sinthome* es el mejor de los mundos! Si la reparación *sinthomática* es solución, hay que decir que las hay tan funestas que obligan al analista a interponer una objeción... que honra la etimología de su tarea[xl].

e.3. *Sinthome* real

Hace poco Miller subrayaba en su curso[xli] el momento, en el *Seminario 23*, en el que el *sinthome* deviene real en el planteo de Lacan. Se despeja allí una tercera vía para esta noción. Podría creerse que, dado que desde “RSI” lo real supone la ex-sistencia, se trataría del *sinthome* en tanto que éste ex-siste -y enlaza- a los tres registros en el borromeo tetrádico. Pero no, es más bien la ocasión[xlii] en la que Lacan “baja un punto” al *sinthome* y lo vuelve equivalente al anillo real de la cadena (lo que en el seminario siguiente se propone decididamente para el síntoma: “El síntoma es real. Es incluso la única cosa verdaderamente real”[xliii]). El borromeo ahí propuesto es entonces el de este *sinthome* real, enlazado con lo imaginario del cuerpo y lo simbólico del inconsciente, es decir... ¡una cadena de tres eslabones!

f. No hay progreso

Asombra. Pero es que en su última enseñanza Lacan no sigue a Picasso: encuentra menos de lo que busca: gira, circula, produce marchas y contramarchas. Aquí el retorno del borromeo de tres, que parece convivir sin dificultades con el anudamiento tetrádico. Puede señalarse incluso que el desvío inicial del *Seminario 23*, en el que Lacan detuvo la cuenta en el cuatro, no le impidió volver luego sobre sus pasos: en el *Seminario 25* [xliv] construye una cadena séxtuple a partir del enlace de

tres falsos agujeros: pulsión-inhibición, principio del placer-inconsciente y real-fantasma; en el *Seminario 26* [xlv], entre borromeos generalizados, se lo encuentra ensayando complejas cadenas de seis. En cualquier caso, no hay progreso: en este último Lacan el camino va y viene, su ruta serpentea y se tuerce -como su cigarro-, lo que no nos ahorra contorneos, pero nos invita a continuar recorriendo y elucidando sus trayectos.

NOTAS

[i] Investigación UBACyT P034: “Relaciones entre la histeria y la femineidad en el último período de la obra de Jacques Lacan (1970-1981)”. Director: F. Schejtman. Codirector: F. Naparstek.

[ii] Investigación UBACyT P091: “La estructura del nudo borromeo en la caracterización de la histeria en el último período de la obra de Jacques Lacan (1974-1981)”. UBACyT. Director: R. Mazzuca. Codirectores: F. Schejtman y C. Godoy.

[iii] Cf. especialmente Seminario 21: 20-11-73, 11-12-73, 14-5-74; Seminario 22: 10-12-74, 17-12-74; Seminario 23: 20-1-76, 10-2-76; Seminario 24: 18-1-77, 8-2-77; Seminario 25: 11-4-78.

[iv] A flat land, ciertamente se llega escribiendo... y quizás de allí se sale leyendo.

[v] Por supuesto, hay otras numerosas vías, aquí no consideradas, a la espera de ser “cartografiadas”.

[vi] Cf. Schejtman, F., La trama del síntoma y el inconsciente, Serie del Bucle, Buenos Aires, 2004, p. 147-161.

[vii] Lacan, J., El Seminario. Libro 23: “Le *sinthome*”, Paidós, Buenos Aires, 2006, p. 12.

[viii] Lacan, J., El Seminario. Libro 22: “R.S.I.”, inédito, 13-5-75.

[ix] Su enseñanza continuó, en efecto, unos seis años más todavía.

[x] En otro lugar desplegamos más detenidamente este recorrido: cf. Schejtman, F., La trama del síntoma y el inconsciente, op. cit., p. 117-133.

[xi] Cf. Lacan, J., El Seminario. Libro 22: “R.S.I.”, op. cit., 17-12-74.

[xii] Cf. ibíd., 14-1-75.

[xiii] Cf. ibíd., 11-2-75.

[xiv] Cf. ibíd., 14-1-75.

[xv] Cf. ibíd., 11-2-75.

[xvi] Cf. ibíd., 11-3-75.

[xvii] Sólo por la vía del coloreado o nombrando los redondeles (cf. ibíd., 18-3-75), los registros se diferencian en el nudo de tres. Pero sin echar mano a estos recursos -por completo exteriores respecto de la escritura nodal-, en la cadena borromea mínima, los registros permanecen homogéneos, y por ello, indiscernibles.

[xviii] Que no son tales sin D’Artagnan, la virgen María y la prensa, respectivamente.

[xix] Cf. Lacan, J., El Seminario. Libro 22: “R.S.I.”, op. cit., 15-4-75.

[xx] Cf. ibíd., 13-5-75.

[xxi] Cf. ibíd.

[xxii] Cf. Schejtman, F., La trama del síntoma y el inconsciente, op. cit., p. 117 y sigs.

[xxiii] Se trata del “Vº Simposio internacional James Joyce”. Cf. Lacan, J., “Joyce el síntoma I”, en Uno por Uno, 44, Eolia, Buenos Aires.

[xxiv] Aunque se sitúa allí la escansión que marca la notación “1” señalando el inicio del primer párrafo del capítulo.

[xxv] Lacan, J., El Seminario. Libro 23: “Le *sinthome*”, op. cit., p. 12.

[xxvi] Justamente en su intervención de apertura al Simposio sobre Joyce: Lacan, J., “Joyce el síntoma I”, op. cit., p. 14.

[xxvii] Cf. Piglia, R., Formas breves, “Los sujetos trágicos (Literatura y psicoanálisis)”, Temas, Buenos Aires, 1999.

[xxviii] Que se abre en el capítulo 5 del Seminario 23 y se afianza en los siguientes.

[xxix] Cf. Schejtman, F., La trama del síntoma y el inconsciente, Serie del Bucle, Buenos Aires, 2004, p. 147 y sigs.

[xxx] Cf. Skriabine, P., “La clínica del nudo borromeo”, en Locura: clínica y suplencia, Eolia-Dor, Madrid, 1994.

[xxxi] Lacan, J., El Seminario. Libro 23: “El *sinthome*”, op. cit., p. 133.

[xxxii] Cf. Lacan, J., El seminario. Libro 24: “L’insu que sait de l’une-bévue s’aile à mourre”, inédito, 16-11-76.

[xxxiii] Cf. Lacan, J., “Journées d’étude de l’École freudienne de Paris”, 9-11-75, en Lettres de l’École freudienne, 1978, 24.

[xxxiv] Cf. Lacan, J., El seminario. Libro 23: “El *sinthome*”, op. cit., p. 122 y

sigs.

[xxxv] Cf. p. ej., Miller, J.-A., "Le sinthome, un mixte de symptôme et fantasme" en *La Cause freudienne*, 39, 1998.

[xxxvi] Cf. Lacan, J., *El seminario. Libro 20: "Aun"*, Paidós, Barcelona, 1981, p. 102.

[xxxvii] Cf. Lacan, J., *El seminario. Libro 23: "El sinthome"*, op. cit., p. 126.

[xxxviii] Lacan, J., *El seminario. Libro 24: "L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre"*, op. cit., 11-1-77.

[xxxix] "Todo lo que es mental, al fin de cuentas, es lo que yo escribo con el nombre de sinthome" (ibíd., 10-5-77).

[xli] "Análisis", del gr. *análysis* 'disolución de un conjunto en sus partes', deriv. de *anályo* 'desato', y éste de *lýo* 'yo suelto'.

[xlii] Cf. Miller, J.-A., *Orientation lacanienne III*, 9, Cinquième séance du Cours, 13 décembre 2006.

[xlii] Cf. Lacan, J., *El seminario. Libro 23: "El sinthome"*, op. cit. p. 136-137.

[xliii] Lacan, J., *El seminario. Libro 24: "L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre"*, op. cit., 15-3-77.

[xliv] Cf. Lacan, J., *El seminario. Libro 25: "El momento de concluir"*, inédito, 13 y 20-12-77.

[xlv] Cf. Lacan, J., *El seminario. Libro 26: "La topología y el tiempo"*, inédito, 12-12-78.

BIBLIOGRAFÍA

LACAN, J.: "Discurso de clausura de las Jornadas de Carteles de la EFP", inédito, 13-4-75.

LACAN, J.: "Journées d'étude de l'École freudienne de Paris", 9-11-75, en *Lettres de l'École freudienne*, 1978, 24.

LACAN, J.: "Joyce el síntoma I", en *Uno por Uno*, 44, Eolia, Buenos Aires.

LACAN, J.: *El seminario. Libro 20: "Aun"*, Paidós, Barcelona, 1981.

LACAN, J.: *El Seminario. Libro 22: "R.S.I."*, inédito.

LACAN, J.: *El Seminario. Libro 21: "Los no incautos yerran"*, inédito.

LACAN, J.: *El Seminario. Libro 23: "Le sinthome"*, Paidós, Buenos Aires, 2006.

LACAN, J.: *El seminario. Libro 24: "L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre"*, inédito.

LACAN, J.: *El seminario. Libro 25: "El momento de concluir"*, inédito.

LACAN, J.: *El seminario. Libro 26: "La topología y el tiempo"*, inédito.

MILLER, J.A.: "Le sinthome, un mixte de symptôme et fantasme" en *La Cause freudienne*, 39, 1998.

MILLER, J.A.: "Nota paso a paso", en Lacan, J., *El seminario. Libro 23: "El sinthome"*, op. cit.

MILLER, J.A.: *Orientation lacanienne III*, 9, Cours 2006-2007, inédito.

PIGLIA, R.: *Formas breves, "Los sujetos trágicos (Literatura y psicoanálisis)"*, Temas, Buenos Aires, 1999.

SCHEJTMAN, F.: *La trama del síntoma y el inconsciente, Serie del Bucle*, Buenos Aires, 2004.

SKRIABINE, P.: "La clínica del nudo borromeo", en *Locura: clínica y suplencia*, Eolia-Dor, Madrid, 1994.